

Nunca oculto lo que me pasa.

Entrevista con Josefina Estrada

Gerardo Bustamante Bermúdez

NACIDA EN LA CIUDAD DE MÉXICO en 1957, la narradora, periodista y editora Josefina Estrada, nos habla de su labor creativa, de algunas de sus obras y talleres literarios en los reclusorios femeniles de Tepepan y Oriente. Dueña de un estilo muy personal, Estrada ha publicado cuento, novela, entrevista, biografía, ensayo y crónica. Entre sus obras se encuentran: *Domingo es un buen día para morir* (1987), *Malagato* (1990), *Para morir iguales* (1991), *Desde que Dios amanece* (1995), *Virgen de medianoche* (1996), *Joaquín Pardavé. El señor del espectáculo* (1996), *Breve antología de Ricardo Garibay* (1999), *Mujeres de Oriente*, antología, (2000), *Señas particulares. La muerte violenta en la Ciudad de México* (2003), *Con la rienda suelta* (2004).

GBB: *En su poema "Entrevista de prensa", Rosario Castellanos responde con gran ironía a una pregunta tan frecuente para un escritor: ¿Por qué y para qué escribe?*

JE: Yo he respondido que el mundo puede estar tranquilo, el mundo no se altera si escribo o no. La que no puede estar en el mundo bien, sin escribir, soy yo; entonces, para vivir en armonía conmigo misma necesito escribir, por lo tanto escribo por necesidad. Si no escribes por necesidad, me parece que no deberías escribir.

GBB: *Es muy frecuente en la historia literaria clasificar a un escritor dentro de alguna corriente o generación. ¿Usted se incluye en alguna?*

JE: Me han incluido en la de los nacidos en los cincuenta. Durante mucho tiempo eres de la generación de los jóvenes escritores. Hace treinta años le escuché decir a David

Huerta que te dejan de llamar joven escritor hasta que estás lleno de canas, pero como yo me pinto el cabello... En realidad esas clasificaciones las hacen los estudiosos para podernos estudiar, no creo que yo sea de alguna generación en específico, salvo por los de mi edad, mis contemporáneos como Emiliano Pérez Cruz.

GBB: *Sus obras son inquietantes a la vez que perturbadoras, en medio de las tragedias que leemos, encontramos una dosis de comedia, humor, sarcasmo.*

JE: Trato que en mis obras impere el sentido del humor. Me parece que en toda tragedia y en todo hecho terrible, siempre hay un detalle irónico que provoca la risa: casi no hay nada que no tenga algún elemento de esta naturaleza. En México, tenemos un gran sentido del humor, pero rara vez se lleva a la escritura; es como si a la hora de escribir nos volviéramos solemnes. Yo evito esa solemnidad y trato de reflejar lo que es el ser mexicano, intento plasmar su sentido del humor; lo hemos visto en una tragedia tan grande como fue el sismo de 1985. Creo que sólo dos o tres días no hubo chistes al respecto, al cuarto día ya estaban los chistes tan crueles, tan terribles.

GBB: *Ha escrito novela, cuento, crónica, biografía, reportaje y entrevista. Algunos de estos géneros la han llevado al descubrimiento de historias y personajes "reales"; no se queda en la torre de marfil del escritor que crea mundos, que inventa "ficciones puras".*

JE: Desde que era estudiante de periodismo por la década de los setentas, yo aspiraba a buscar personajes para hacerlos

libros. En ese sentido fue fundamental el libro *A sangre fría* de Truman Capote. Yo quedé impactada cuando lo leí; quería encontrar personajes así. En 1987 cuando empiezo a escribir en el *Unomásuno* crónicas de ciudad, sigo con la ideas de encontrar al personaje, yo los quería llevar al periódico, a pesar del breve espacio del que disponía. Con el propósito de buscar al personaje es que llego a la cárcel de Tepepan hacia 1993, doy un taller en este lugar. En la cárcel suelen reunirse los personajes más “transgresores de la sociedad”, sin duda gente inocente que lo más importante que les ha pasado en su vida es el haber llegado ahí. Esos son los personajes que a mí me interesa conocer, por eso me siento obligada a buscar a las personas que puedan contarme una historia. Yo no puedo ni debo vivir todo lo que ellos han vivido, pero sí estoy obligada a tratar de que encuentren lo que han vivido porque me parecen testimonios que nos explican a esta sociedad.

GBB: *Me parece que el papel de la escritora en obras como Virgen de medianoche y Con la rienda suelta es el de intérprete de personajes que ante los ojos del lector aparecen como muy vivos; la mano de la escritora desaparece para que sus personajes hablen de manera muy autónoma.*

JE: Esa es la intención. Cuando era estudiante, admiré el trabajo de Ricardo Garibay, su capacidad para reproducir el habla mexicana era admirable; por eso le dediqué *Virgen de medianoche*, porque yo también había encontrado una voz. Cuando le regalé el libro a don Ricardo, él me preguntó por qué yo no estaba en el libro, le dije que sí estaba, pero que no tenía que verme a mí, sino a mi personaje. Me hablaría tres o cuatro veces para decirme una y otra vez que yo no estaba. En realidad yo estaba en el texto desde el momento que elijo las palabras que van a estar en la novela. Garibay terminó aceptando que fue la decisión más inteligente el que yo dejara hablar a mi personaje. Yo decidí utilizar la primera persona porque mi personaje podía hablar con mucha gracia, a veces muy rápido; sobre todo si estaba de buen humor o si había consumido droga, ella podía ser muy rápida, otras veces no, y es ahí cuando cambia el ritmo. Eso se capta al leer la novela.

En mi libro *Con la rienda suelta*, el personaje podía ser muy cínico a la vez que simpático. Hubo quien lo leyó y dijo: “este tipo hace una de barbaridades y a uno le cae bien”.

GBB: *El lenguaje de sus obras narrativas fascina al lector; hay un realismo lingüístico que hace pensar en los límites entre un género y otro: la entrevista y la novela, por ejemplo.*

JE: La técnica de la narrativa en obras como *Virgen de medianoche* y *Con la rienda suelta* las pongo al servicio del testimonio de acuerdo al material que tengo, voy adecuando la técnica de tal manera que parezca mentira y que se pregunten si de verdad existe alguien así, si verdaderamente me lo han contado. En *Con la rienda suelta*, lo dramático y terrible es que hay cientos o miles de jóvenes como mis personajes, aunque en estos momentos mucho más crudos. Román todavía tiene cierta piedad, sabe más o menos cuál es el bien y el mal de lo que ha vivido, muchos jóvenes ahora no lo saben.

GBB: *¿Encuentra usted una frontera entre el periodismo y la literatura en sus obras? Da la impresión que en varias ocasiones son géneros concatenados.*

JE: El periodismo es una investigación, la literatura es una recreación, es invención. Se puede hacer periodismo literario como lo hice en muchas de las crónicas de *Para morir iguales*, y sin lugar a dudas a lo largo y ancho de *Señas particulares*, donde hay investigación, periodismo.

GBB: *De 1987 a 1991 impartió un taller literario en el Reclusorio Femenil Oriente, de ahí surge Mujeres de Oriente. ¿Cómo capta la esencia de esos personajes marginales, las necesidades, dolores, abandonos y sufrimientos de estas mujeres que viven en los penales capitalinos?*

JE: Por eso les otorgo que ellas escriban *Mujeres de oriente*. Esto es un alarde de generosidad de mi parte, porque esas historias yo las he escuchado dentro del salón. A mí siempre me están preguntando cómo son las mujeres de la cárcel, y yo les digo “son como tu mamá o tu hermana... son idénticas”. Fueron dos años de taller. En Colombia intenté hacer otro libro, pero se necesita más tiempo: a veces un texto es devuelto tres o cuatro veces y el trabajo que implica es que son siempre textos escritos a mano, no pueden utilizar máquinas; se les llevan constantemente los escritos a las autoras para que sean corregidos, es todo un proceso que requiere tiempo.

Trabajar con estas mujeres a mí me hace más humana. Para ir a la cárcel y trabajar con estas mujeres se necesita mucho carácter, porque ellas son muy demandantes. Es muy absorbente ir a estos lugares. Como mujeres, las reclusas están olvidadas. Cuando un hombre está en la cárcel, las mujeres de su familia lo visitan, no lo abandonan; una mujer si cae en la cárcel es abandonada,

incluso por las mismas mujeres, no hay una solidaridad, la dejan. Es rarísimo el esposo que acompaña y no deja a su esposa.

GBB: *Virgen de medianoche está narrada por la protagonista Fortuna Faik, una madame que desde la cárcel de Tepepan y desde la libertad habla de sus aciertos, aventuras y desventuras en la prostitución. ¿Cómo llega a tener usted contacto con esta mujer fascinante a la vez que trágica?*

JE: La conocí en mi taller literario de Tepepan. Ella estaba en ese momento convertida al cristianismo y escribía unos textos de alabanzas. Una vez le regalé a todo el grupo *Para morir iguales*. A la clase siguiente me dijo que ella no sabía que para escribir se podían decir groserías. Traía una historia escrita. Cuando leyó un texto que hablaba de la inauguración de su putero, hizo reír a todas sus compañeras.

GBB: *Malagato es un libro de cuentos crudos cuyos temas son el adulterio, la locura, la muerte, la traición de la gente común de la ciudad de México.*

JE: Fueron mis primeros cuentos, tardé en escribirlo siete u ocho años. Pasaron diez años para que se publicara. Dicen que desde el primer texto, ya se vislumbra quién serás. Mi primer texto fue “Nadie vendrá a verte”, el texto del alcohólico que muere en la calle. En este texto yo estaba, aunque evité a conciencia que la joven que estaba escribiendo no se proyectara, por eso no hay historias de jóvenes. Sin embargo, estas atmósferas eran las que me acompañaban y me habían acompañado. Muchos de estos textos eran de memoria, fue cuando me di cuenta qué tan cerca estaba yo de estos personajes.

GBB: *Señas particulares da cuenta de una labor exhaustiva y a deshoras de su faceta como cronista en espacios tan deprimentes como SEMEFO y la fosa común. Al final de esta crónica, se sienten los impactos que dejó en la cronista el descubrimiento y contacto con cadáveres muchas veces anónimos y en descomposición.*

JE: Nunca oculto lo que me pasa. A partir de los treinta años, decidí sensibilizarme, conmovirme. En ese ambiente es muy difícil ver la belleza porque no hay. Después de un trabajo tan intenso de dos meses, duré como un mes más soñando, y con una adrenalina que no podía dormir. Estaba escribiendo, pensando en aquello tan infinito. Me contenía para ya no ir a ese lugar. Cuando hice este trabajo

yo sabía que podía estar entre los muertos, después de haber conocido la cárcel.

GBB: *Su novela Desde que Dios amanece cuenta la vida de Ángeles Santos, una mujer de clase media que combina los quehaceres domésticos con la pasión que siente por sus dos amores: su esposo José y su amante David Alejandro. El tema del adulterio está tratado con gran ironía, incluso desde el nombre de la protagonista.*

JE: Traté de escribir un texto de amor donde la mujer no muriera o le pasara una tragedia. Historias de amantes se han escrito muchísimas. Me puse a definir la historia, pero sin dejar el propósito del sentido del humor, que la protagonista que se riera de sus propios errores, además, partí de la idea de que cuando se está enamorado uno es muy tonto. Está muy enamorada y hace muchas torpezas, por eso la novela es tragicómica.

GBB: *Esta novela es hasta cierto punto distinta a otras de sus obras. Aquí hay invención pura. El adulterio no se vive en Ángela como una culpa, sólo acepta que está enamorada de dos hombres a la vez.*

JE: Eso era lo que yo quería, decir que no había culpa. Esta sociedad nos prepara para eso. La protagonista vive esos dos amores como una circunstancia, ella misma sabe que no puede decir “a este lo terminé porque lo terminé”. En la vida real no sucede así, ella lo decide en un solo día, aunque padece un periodo de desgaste; este es un recurso mío, hacer que Ángela se de cuenta de sus errores en un solo día.

Cuando escribí esta novela, estudié varios textos para saber qué es lo que hace a una persona tener amantes; encontré que siempre el papel del padre débil era importante porque muchas veces provoca que la mujer se “enganche” con un hombre al que no le interesas.

GBB: *¿En qué proyecto está trabajando actualmente?*

JE: Sobre la historia de una mujer en una cárcel colombiana. Román y Fortuna son personajes de biberón frente a la historia tan violenta de esta mujer. Será la biografía de esta colombiana transgresora, con un caló de los suburbios, aunque otra vez, inteligentísima. •

GERARDO BUSTAMANTE BERMÚDEZ es Profesor-Investigador adscrito a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Correo electrónico: gerardbb81@hotmail.com